

---

**INFORME PRELIMINAR DE LAS EXCAVACIONES  
ARQUEOLOGICAS REALIZADAS EN LA IGLESIA DE  
SANTA MARIA DEL RABAL DE JUMILLA**

**Juana Ponce García  
Ana Pujante Martínez**

ISBN: 84-7564-141-5  
ENTREGADO: Mayo 1990  
CORREGIDO: Abril 1992  
PAGS.: 553 a 573

## INFORME PRELIMINAR DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS REALIZADAS EN LA IGLESIA DE SANTA MARIA DEL RABAL DE JUMILLA

JUANA PONCE GARCIA, ANA PUJANTE MARTINEZ

Centro Regional de Arqueología de Murcia

**Palabras clave:** enterramientos islámicos, depósitos excavados en la roca, horno, pileta, covachas.

**Resumen:** Con motivo de la restauración de la iglesia de Sta. María del Rabal de Jumilla, se ha realizado una intervención arqueológica, para documentar las fases de construcción de la iglesia (que data documentalmente del siglo XV), reconociéndose en el edificio cuatro fases fundamentales de remodelación.

Por otro lado se han constatado un conjunto de enterramientos de tipo islámico en fosas excavadas en la roca, anteriores a la edificación de la iglesia y fuera del espacio de culto un grupo de pequeñas habitaciones de servicio adosadas, relacionadas con un horno y cuatro depósitos excavados en la roca que fueron utilizados entre los siglos XIII y XIV como vertederos.

**Abstract:** On the occasion of the restoring of Santa Maria del Rabal's church located in the old inner part of Jumilla - an archaeological excavation was conducted to study the remains of the church, dating back to the middle of the XV th. C. according to the written records. Four main remodeling phases were established. Elements former to the construction of the church were also identified, namely, a group of Islamic - type graves dug into the stone soil, and several small adjoined rooms used in cooking, storing, and craftsmanship labours. Within this last sector there appeared a rectangular basin, the remains of an oven, and four pits dug into the stone soil used as rubbish dumps between the XIII th. and the XIV th. centuries.

La excavación arqueológica de urgencia de la iglesia de Santa María del Rabal de Jumilla se realizó desde el 15 de octubre de 1989 al 31 de Enero de 1990, gracias al convenio INEM-Comunidad Autónoma de Murcia.

El Proyecto de Restauración de la Iglesia de Sta. María del Rabal, elaborado por el Servicio Regional de Patrimonio Histórico de la C. A. M., ha incluido este estudio arqueológico, como un primer apartado de aproximación histórica, en el intento de recuperación del casco antiguo de Jumilla. Por ello, el motivo de la excavación y sus objetivos fundamentales son la elaboración de una documentación arqueológica, tanto de la dinámica constructiva que presenta el edificio de la iglesia, como de las etapas de ocupación de su entorno.

### I.- LOCALIZACION, CARACTERISTICAS DEL ENCLAVE Y SU COMUNICACION

La iglesia de Santa María del Rabal o del Rosario se encuentra en la ciudad de Jumilla (Murcia). Según el plano de situación, el edificio está localizado al Oeste de la ciudad, formando junto con la iglesia Mayor de Santiago, el núcleo central del casco antiguo.

La fachada principal y la rampa de acceso al atrio de la Iglesia se orientan, al Sur, a la calle de Santa María. Hacia el Nordeste, hay una puerta que comunicaría el atrio con la iglesia de Santiago a través de la calle del Fiscal (hoy cerrada e incorporada al patio de una vivienda). Hacia el Este, el solar

de la iglesia, se orienta a la Plz. de los Gastos. La zona Norte, donde se encuentra el ábside, está limitada por viviendas que tienen su entrada por la calle de las Acomodadas.

El edificio se asienta en la estribación más Suroccidental del cerro del Castillo, en una elevación rocosa, donde se da una pendiente que desciende progresivamente de Norte a Sur, acusándose actualmente un fuerte escalón del terreno en los lados Sur y Oeste. La altitud media de la zona es de 500 m. sobre el nivel del mar.

El tipo de roca en el que se instala el edificio está formado por capas de naturaleza caliza de gran solidez y resistencia, alternadas con vetas de una arenisca fácilmente deleznable y frágil a la erosión, que han influido para que se practicaran distintas construcciones en la roca como cuevas, depósitos, escalones, etc. En la zona del atrio, la roca está provista de una cobertera compacta de tipo rambla, compuesta de tierra anaranjada y piedras de pequeño tamaño. Hay que destacar que se realizó un estudio geotécnico bajo la dirección del arquitecto responsable de éste proyecto, Don Francisco J. López, cuyos resultados esperamos puedan aportar datos que enriquezcan el estudio de este conjunto.

Por el momento, se puede decir que la situación y características del terreno donde se elevó esta iglesia de alguna manera han condicionado tanto su edificación como su deterioro posterior.

Por su situación, se observa que este enclave constituyó un paso obligado a la bajada del Castillo por el trazado del antiguo camino sinuoso que finalizaba en la fortaleza (antes de que se construyera el actual acceso).

Por otro lado, desde esta pequeña elevación se domina una extensa zona de huerta, encontrándose la Iglesia a tan solo 100 m. de la Rambla de la Alquería.

Paralelo al curso fluvial, se extiende actualmente, el trazado de la carretera que comunica con Cieza por el sur, y con Hellín por el Noroeste, anteriormente conocida esta última vía como Camino de Castilla.

Ya desde un punto de vista más amplio, hay que destacar la presencia de Jumilla inmersa en los caminos y vías de comunicación de la antigüedad, constatados ya en las rutas romanas (SELVA, 1988; JORDAN, 1988), por no remontarnos a épocas más antiguas, o en las fuentes árabes (VALLVE, 1972). En este mismo sentido y de gran interés para el trabajo que nos ocupa, son los diversos documentos que incluyen a la ciudad de Jumilla dentro de las rutas medievales y vías de comunicación, hacia el área castellana (TORRES

FONTES, 1982; VEAS, 1984; MARTINEZ, 1987), sobre todo con su resurgimiento en el s. XV, en gran medida, debido al apogeo y afluencia de los mercaderes genoveses.

## II.- CUESTIONES SOBRE EL PLAN DE TRABAJO ELABORADO EN EL ESTUDIO ARQUEOLOGICO

Antes de pasar a exponer el sistema de trabajo seguido en el estudio arqueológico, hay que resaltar algunos aspectos sobre el estado del edificio.

En primer lugar, el templo fue demolido parcialmente en 1981 a causa del peligro urbanístico que suponía el derrumbe de ciertas zonas del edificio. Desde entonces ha sufrido un deterioro considerable, ya que, al encontrarse a la intemperie, la mayoría de las estructuras se han ido desmoronando.

En segundo lugar, el interior de la iglesia se encuentra a nivel de roca (exceptuando el sector de los pies de la misma que conservaba una potencia de 50 cm. de espesor). El desfonde del interior de la iglesia ha mermado la posibilidad de conocer directamente los diferentes tipos de pavimentos y niveles de enterramiento que se efectuaron a lo largo de la pervivencia de este edificio.

Debido a estas características del conjunto a estudiar, se ha seguido un método de excavación en extensión, por cuadrículas y sin testigos, teniéndose en cuenta la superposición de estructuras que presenta el edificio, y por otro lado, realizándose cortes estratigráficos en las zonas de interés del lugar. Mediante el sistema de registro de unidades Estratigráficas (U.E.), se han documentado las distintas estructuras que forman parte de este conjunto.

El punto 0 se estableció sobre el pilar central, (aproximadamente coincide con el último nivel de pavimento de losas de la iglesia). Para llevar a cabo la planimetría y distribución física de los distintos elementos y su documentación, se constituyó una retícula formada por 46 cuadrículas de 5 por 5 mts. de lado.

Se plantearon dos sectores, A y B, (respectivamente, pies y cabecera de la iglesia) debido a la distinta orientación que ofrecía el ábside con respecto de la fachada. Ambos sectores comprenden el recinto interior de la iglesia. Al encontrarse el interior de la misma desfondada, se planteó realizar en el atrio una excavación que nos informara de la estratigrafía, o posibles capas de utilización del patio, para ponerlas en relación con los distintas fases de construcción que presentaban los restos de la iglesia. Para ello se extendió la retícula, comenzándose a excavar las cuadrículas 38

y 39, que mostraron restos de construcciones que no formaban un conjunto con la iglesia, por lo que se decidió ampliar la excavación en este área, que incluye el atrio y la rampa de acceso al mismo, denominada sector C.

Por otro lado, y como consecuencia del derribo de una casa que limitaba con la pared Oeste de cierre de la iglesia, se pasó a estudiar el espacio, denominado sector D, que comunica con la plaza de los Gastos, desalojándose la terrera y rebajándose el nivel de revuelto producido por la misma.

### III. LA EXCAVACION

#### III. A. SECTORES A. Y B. (LA IGLESIA)

##### III. A. 1.- SECTOR A

El sector A es el área comprendida entre la fachada, pared Este de la torre y muro Oeste adosado a la fachada. Incluye las cuadrículas 8, 9, 15, 16, 17, 22, 23, 24, 28, 29, y 30 (algunas de ellas parcialmente).

##### a.- Estratigrafía.

En esta zona se conservaba una potencia de unos 50 cm. en la parte que limita con la fachada, que iba descendiendo gradualmente hasta tener unos 10 cm. de grosor en el lado septentrional.

NIVEL I.: El primer nivel estaba compuesto por una tierra oscura donde se constataron huesos humanos, cascotes de yeso y algunos fragmentos de cerámica.

NIVEL II.: Bajo el anterior, aparecieron los restos de un pavimento de cal con un grosor de 4 cm. que se adosa a la fachada y la torre. Esta capa tiene una tendencia ascendente, siguiendo la inclinación de la roca natural y se encuentra al mismo nivel que la puerta de la fachada, por lo que se considera que ambos están directamente relacionados.

NIVEL III.: Entre el nivel anterior y la roca natural hay una capa de tierra oscura con huesos humanos, cal, carbones y piedras de pequeño tamaño unidas con cal, junto a restos de adobes.

##### b.- Estructuras.

A nivel de la roca se han distinguido distintas estructuras:

1.- Bajo la pared Oeste de la torre aparecen los restos de un muro de cal, de gran solidez, que está destruido en su lado sur, aunque se conserva en buen estado en las zonas que han servido como cimentación del alzado de la torre. Es considerado del trazado de la primitiva iglesia.

2.- Un enterramiento, cortado parcialmente por la fachada, donde se localizaron las extremidades inferiores del individuo, que estaban dispuestas decúbito lateral y ligeramente flexionadas. La sepultura está formada por dos pequeñas paredes, con un alzado máximo de 20 cm., y su suelo se encuentra excavado en la roca, formando una suave concavidad, que se introduce en parte bajo la fachada. Se encontró cubierta por adobes.

3.- Fosa excavada en la roca, que discurre paralela a la torre, en donde no se localizaron los restos del inhumado, junto a fragmentos de adobes y restos de piedras unidas por cal.

Estas estructuras, por su disposición estratigráfica, son las más antiguas constatadas en este sector.

4.- La cimentación de la fachada no se diferencia de su alzado, estando constituida por sillares que descansan sobre la roca natural y unidos por un mortero de cal.

##### c.- Alzados y restos de estructuras registrados en el sector A.

Los alzados de las paredes que forman el sector A fueron deslucidos, para reconocer las diferentes fases de remodelación que había sufrido la Iglesia de Santa María del Rabal.

1.- La pared interior de la fachada es de sillar y presenta cuatro ménsulas que soportaban el coro.

En esta misma pared se localizó la línea de pavimentación de losa, correspondiente con el último momento de remodelación de la iglesia y que se encontraba unos 35 cm. bajo el punto 0, de tal forma que taparía por su altura gran parte de la puerta de la fachada.

La ventana de la fachada presenta también una fase de remodelación, cegándose el arco rebajado original y encajando una ventana de madera con barrotes metálicos.

2.- Al muro lateral Oeste, adosado a la fachada, también se le eliminó la capa de enlucido, observándose que se une a la fachada unos 60 cm. antes de acabar ésta. Este muro está construido con piedras de mediano tamaño unidas por un mortero de yeso, destacando fragmentos de sillares cuadrados y otras con decoración tallada, que se reutilizaron de estructuras anteriores.

La cimentación de este muro comienza en su lado sur sobre la roca, pasando después a descansar sobre un nivel de tierra, en el que ha quedado constatado un enterramiento practicado bajo el muro. En general, esta estructura tiene poca solidez, estando en uno de los tramos cimentado sobre los restos de un muro anterior, construido a base de piedras

y cal. Su trazado acaba sobre un machón de yeso rectangular del que se sirve para sustentar una pilastra adosada a este muro y que formaría parte de una arcada que dividiría de Norte a Sur la nave lateral de la nave central de la iglesia.

En su alzado se observa una ventana rectangular, cegada posteriormente con cemento. También se le adosan tres vigas de madera, que constituyen los restos del coro de la iglesia.

3.- En la pared Este de los pies de la iglesia, el enlucido presenta una decoración bícroma, en gris y blanco, constituida por semicírculos encontrados, y que estaba adosado a un preparado de yeso, excepto en la zona del sillar donde se aplicó directamente. Sobre el enlucido, quedaban restos de pintura en las tonalidades ocre y amarillo.

En su alzado se han podido apreciar varios momentos de construcción:

A partir de la fachada la pared está formada por sillares perfectamente escuadrados, donde se abre una puerta que da acceso a la torre y en un piso superior un vano en forma de ventana, que fue en parte rellenado de ladrillos, convirtiéndose en una puerta que accedía a un coro más alto.

El tramo de sillería está interrumpido a partir de la viga central, donde continúa con la construcción en tapial. Bajo el nivel donde se encontraba el pavimento de losas, quedaban los restos de un muro perpendicular, que puede responder a un refuerzo relacionado con la sustentación del coro, o a una estructura que formando un nártex dividiera esta zona.

A continuación la pared está formada por sillares alisados en su cara externa, pero no escuadrados.

El tramo de pared, que corresponde en el interior a la situación de la escalera de acceso al coro, está construido con piedras unidas por un mortero formado con arena y cal; en esta zona la cimentación está formada por un machón de piedras y cal.

En su tramo final se adosa una pilastra de donde arranca un arco que iniciaría la separación longitudinal de la nave lateral Este; bajo ella, se han constatado restos de un muro enlucido junto con los de un pavimento a la misma cota, y que estaba cortado por el machón que sustenta la esquina de la torre.

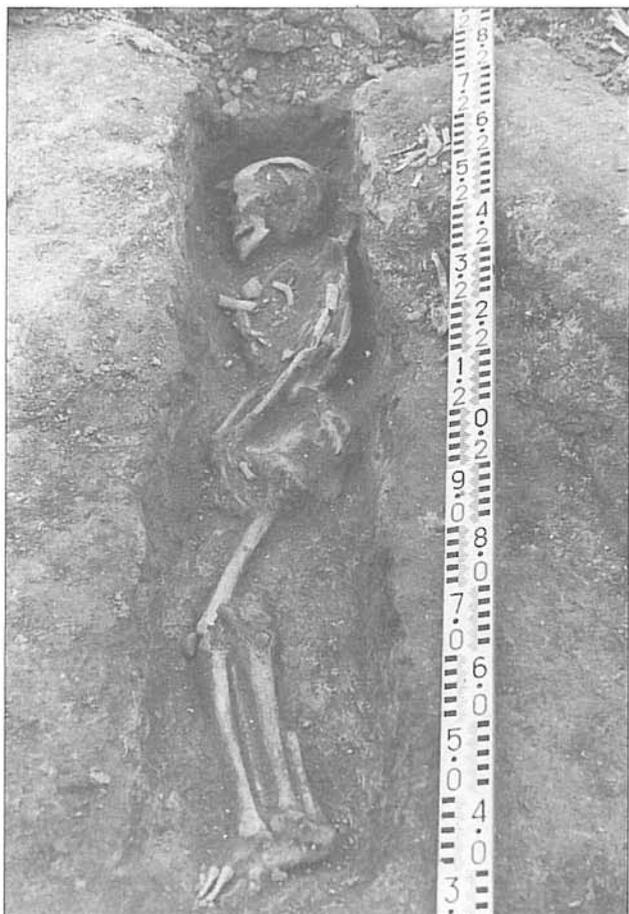
4.- La capilla lateral Este, situada en la cuadrícula 18 tiene su suelo excavado en la roca, y se accede a ella por medio de dos escalones. La habitación está delimitada al Sur y al Este, por las paredes de la torre y el cuerpo de la escalera, y al Norte y al Oeste por otros dos muros adosados a la roca natural. Muestra distintas fases de construcción. En



*Iglesia de Sta. María del Rabal de Jumilla en 1971, cortesía de D. Cayetano Herrero.*

los cuerpos de sillar se observan unas rozas que son huella de la techumbre abovedada. El pavimento de la capilla es de yeso y tenía unas marcas de una estructura rectangular orientada de Norte a Sur, sobre la que se superponía un altar orientado de Este a Oeste. Este último estaba construido con piedras y rellenado con molduras que presentaban una decoración a base de motivos geométricos y vegetales, que probablemente pertenecieran a la estructura original orientada de Norte a Sur, de la cual, quedaba sólo la marca del pavimento y el arranque de una de las esquinas. Esta capilla fue inutilizada por el pavimento de losas y sus muros recortados para servir de cimentación a otros más modernos.

5.- El osario, que ocupa parte de la cuadrícula 8, forma una construcción casi simétrica a la capilla anteriormente expuesta. El contenido del osario se vació durante los trabajos de limpieza y se encuentra a unos cuatro metros bajo el punto O. Las paredes que lo forman responden a varios momentos constructivos, encontrándose dividido en dos sectores por un murete longitudinal.



Enterramiento islámico, Sector C. Fotografía de campo: Manuel Navarro.

6.- "La bodega" ocupa parte de las cuadrículas 8 y 16, está adosada a la iglesia y albergaba una taberna conocida por los lugareños. Esta dependencia tiene una puerta que comunica con la calle de Santa María, y desconocemos si en algún momento estuvo comunicada con la iglesia.

Se observó que el muro lateral Oeste de la bodega ocultaba una serie de cuevas excavadas en la roca rellenas con materiales cerámicos y desechos de construcciones anteriores. Este muro, construido con piedras y mortero, contenía algunos sillares reutilizados, que presentaban decoración arquitectónica. Bajo el pavimento de losa del piso inferior se pudo constatar otro anterior de cal. El piso superior estaba sostenido por vigas de madera y pavimentado con yeso, se accedía a él por una escalera que parte del primer piso.

7.- Contrafuerte exterior de la iglesia que sostiene parte del muro exterior de la bodega y del osario, y que consta de una base ancha que disminuye progresivamente de tamaño con la altura. Engloba los restos de un muro encofrado y también los de un contrafuerte enlucido mucho más pequeño.

8.- El muro de contención de la fachada está formado por piedras unidas con mortero de cal, de apariencia similar al contrafuerte anteriormente descrito. Tras la limpieza de la parte superior, se observaron restos de un pequeño pasillo de acceso a la puerta de la fachada. Este muro se eleva desde la acera unos 2,60 m. lo que crea la sensación de que la fachada se encuentra en el aire.

9.- Rellano comprendido entre el inicio del acceso en rampa y la pared Este de la torre, localizado entre las cuadrículas 29 y 30. En esta zona, se constataron una serie de fosas excavadas en la roca, dos de ellas, aún presentaban las extremidades inferiores del inhumado, mientras que las demás sólo contenían algunos restos desordenados; hay que destacar que una se introduce bajo la torre y otras están recortadas por el muro de contención de la fachada.

10.- La torre y el cuerpo de la escalera muestran en su alzado varias fases de remodelación. En esta edificación se observan tres pisos a los que se accede por una escalera de caracol. Los pavimentos de estos pisos tapiaban parte de las ventanas de la pared Oeste de la torre. Los dos primeros cuerpos de la torre están realizados en sillar, mientras que el tercer piso está construido con piedra unida por un mortero de yeso, transformándose la espadaña en ventana. El cuerpo de la escalera, también en su tramo superior, presenta unas arcadas que han sido rotas por la techumbre construida recientemente, con el fin de restaurarla.

### III. A. 2. EL SECTOR B

Es el área comprendida entre el ábside y los cuatro pilares de sustentación de la techumbre. Incluye las cuadrículas 5, 12 a la 17 y de la 25 a la 27 (algunas de ellas parcialmente).

#### a.- Estratigrafía.

En este sector no contamos con estratigrafía, ya que los trabajos de limpieza comenzaron en esta zona. A pesar de ello, el centro de TV por cable de Jumilla nos ha facilitado unas grabaciones, en las que se pueden observar tres niveles de enterramiento separados por capas de cal, de las mismas características que los aparecidos en un testigo conservado en el sector A. Estos enterramientos se encuentran bajo el pavimento de losa.

#### b.- Estructuras.

1.- El ábside es una estructura poligonal de tres lados, cuyos muros descansan sobre la roca natural, a una cota má-

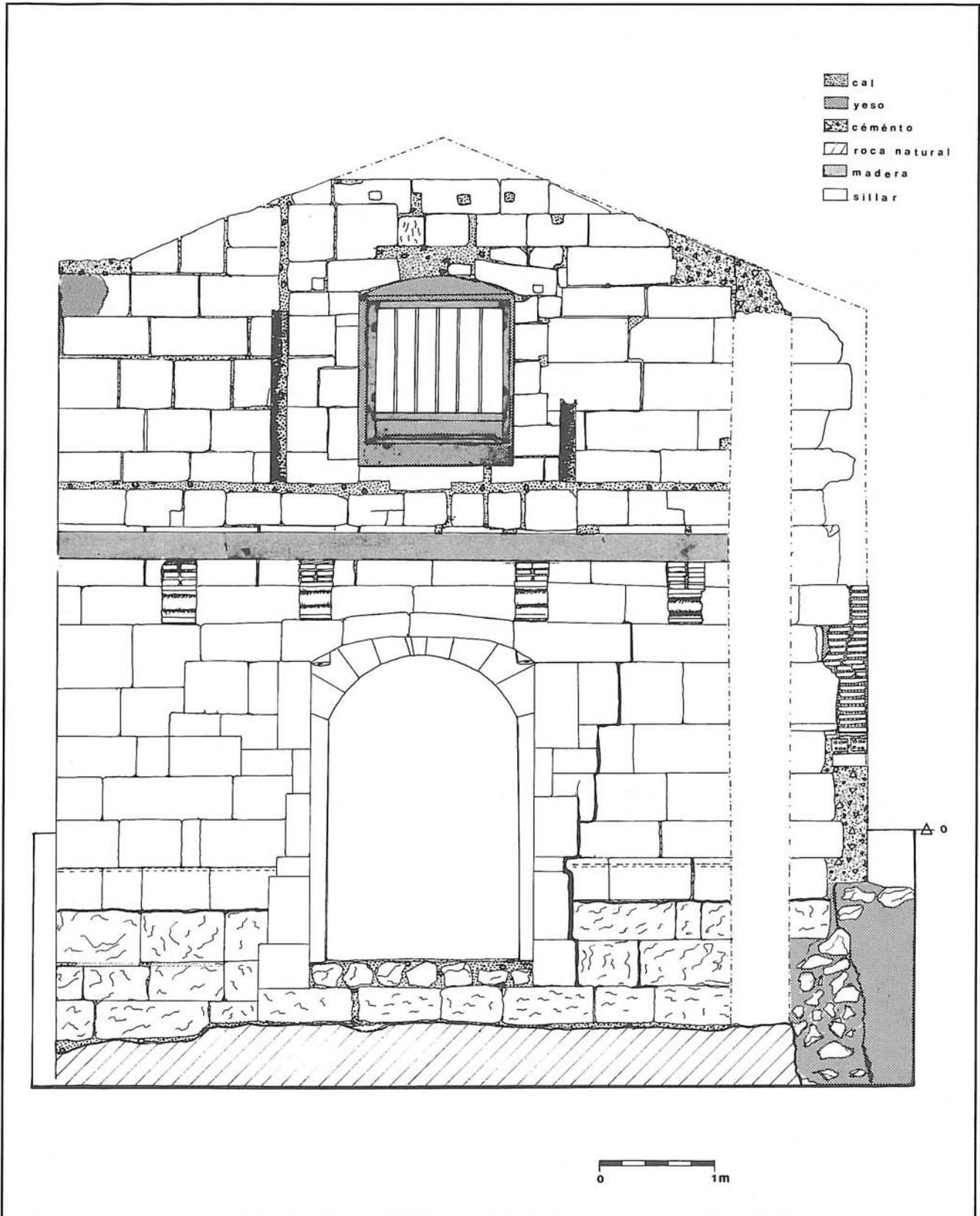


Fig. 1.- Santa María del Rabal. Jumilla. Alzado pared interior de la Iglesia.

xima de 1,30 m. sobre el punto 0. En el alzado, se puede observar que su paramento inferior está construido a base de piedras, excepto el muro lateral Oeste que es de tapial. En los ángulos del ábside aparecen dos pilastras adosadas construidas en dos épocas diferentes. Las paredes del ábside forman medianería con los patios de las casas colindantes. Bajo el pavimento de losa aparece otro de cal a una cota de unos 67 cm. sobre el punto 0. En las esquinas superiores del ábside se han constatado dos huecos donde probablemente estaría encajado el bastidor de algún cuadro o retablo.

2.- Contamos además, con restos de cuatro pilares que no presentan homogeneidad entre sí, pues cada uno de ellos tiene una cimentación diferente.

3.- Podemos observar además, dos tumbas excavadas en la roca y localizadas en la cuadrícula 14, divididas por una pared de yeso y piedras. Una de ellas presentaba restos de madera lo que indica que fue un enterramiento en caja. Al parecer la sepultura contenía una moneda que corresponde al reinado de Enrique III (1390-1406), con ceca de Toledo (CAÑON-CASTAN, 1980). Se han constatado también marcas de otras posibles fosas excavadas en la roca, próximas a las anteriores.

4.- En el nivel de la roca natural en el interior de la iglesia, hay dos escalones.

5.- La cripta se encuentra en el lateral W. de la cabecera de la iglesia, a dos metros por debajo de las demás estructuras del edificio, de tal manera que su techumbre coincide con el nivel de roca del interior del edificio.

### III. A. 3. DISCUSION

Aplicando el método anteriormente descrito, junto con el estudio de la documentación escrita y teniendo en cuenta los materiales y técnicas constructivas de los restos de la iglesia, se han considerado cuatro fases que explican la evolución y desarrollo histórico de estos vestigios arqueológicos. Los resultados obtenidos dejan abierta una alternativa inicial de discusión que se presta a ser matizada y ampliada en próximos estudios.

#### III. A. 3. 1. Primera fase de construcción de la iglesia de Sta. María (s. XV)

Según Lozano Santa, esta iglesia se construyó a partir de la predicación de San Vicente Ferrer, en el año 1430 (LOZANO SANTA, 1800). Es lógico suponer que la primera iglesia fuera una pequeña construcción de tapiería con techumbre

de caña, tal y como sucede en estas fechas en muchos lugares de la región (GUTIERREZ CORTINES, 1987). No se han conservado restos de la primera edificación salvo las estructuras que han sido utilizadas por la torre como cimentación y cuyo sistema constructivo es el tapial. No hay duda de que tenía que existir una población asentada suficientemente mayoritaria en este barrio, como para proponer la construcción de una iglesia que ejerciera las funciones de parroquia; esta hipótesis viene corroborada por dos hechos como son la construcción casi inmediata de la Iglesia Mayor de Santiago en la misma zona, y de mucha mayor capacidad, y los restos de estructuras que han aparecido durante la excavación en el sector C., que son prueba de un poblamiento anterior. Por lo tanto, era necesario un centro de culto para esta población que vivía fuera de la muralla del castillo, y que quizás coincidiera con un centro de culto anterior, relacionado con los enterramientos definidos en el sector C. 1.

El emplazamiento elegido para la construcción de la iglesia es muy problemático, ya que debido a la facilidad con que se puede horadar este tipo de roca, había una serie de cuevas construidas en el desnivel que presenta la zona occidental del edificio; así, ante todo era necesario realizar un muro de contención que sirviera, tanto para dar un apoyo sólido a la iglesia como para cegar esta serie de cavidades.

Este muro de contención, construido a base de piedras unidas con un mortero de cal, inicia su trazado desde la fachada y llega hasta la altura de las fosas excavadas en la roca, (localización cuadrícula 14), y junto con un muro encofrado de cal, son los restos que han quedado del osario de esta primera fase. Los demás muros estarían realizados en esta misma técnica constructiva y su trazado más abierto hacia el Oeste. En este periodo de tiempo se realizaron enterramientos en el osario de gentes que no podían proporcionarse el pago de una sepultura individual.

Hay que destacar dos lechos de enterramiento excavados en la roca de forma rectangular, cuya orientación es diferente a las encontradas en el sector C, y que pertenecen a esta primera fase, hecho confirmado por una moneda localizada en su interior.

#### III. A. 3. 2. Segunda fase de remodelación de la iglesia de Santa María (s. XVI)

A primeros del s. XVI, en la villa de Jumilla, comienzan a formarse barrios alrededor de los templos, estando la vida religiosa representada por la Iglesia Mayor de Santiago,

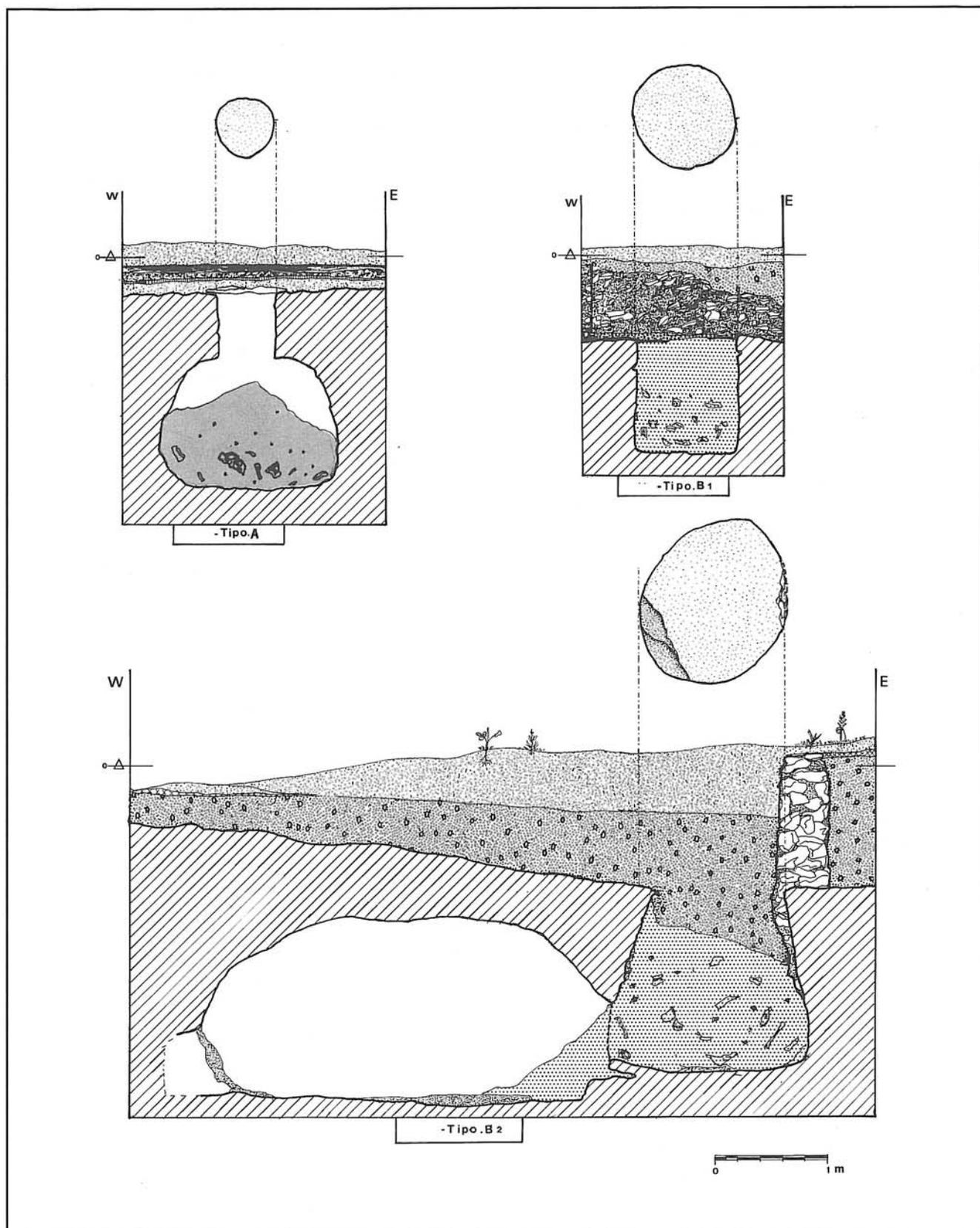


Fig. 2.- Depósitos excavados en la roca.

que hacía de centralizadora de aquellos aspectos relacionados con el culto, como la fábrica de las iglesias, la recogida de los diezmos y tributos eclesiásticos, y la administración de éstos. Hacia 1500, la Iglesia de Sta. María cede la parroquialidad a la Iglesia de Santiago (LOZANO SANTA, 1800; GUARDIOLA, 1975), liberándose de las funciones que había asumido hasta entonces.

Por otro lado, hay que destacar que el Concejo estaba presente en la vida y desarrollo de las actividades religiosas; en las Actas Capitulares de 1492, se menciona la costumbre de reunirse en la Iglesia de Santa María, para dar intervención al pueblo en asuntos de importancia (GUARDIOLA, 1975).

La Diócesis enviaba a un visitador, que realizaba las labores de inspección, decidiendo sobre la inversión de los bienes de la fábrica de las iglesias, además de ordenar todo lo necesario sobre la ampliación, construcción o reparo de las iglesias, ornamentos, capillas particulares, etc.

En Jumilla se tiene noticia de que el Concejo hacia 1537, esperaba la llegada de este personaje para discutir asuntos pendientes relacionados con la iglesia (GUTIERREZ-CORTINES, 1987).

El siglo XVI representa un desarrollo de la vida urbana en la villa de Jumilla, creándose calles y plazas en torno a la iglesia Mayor de Santiago y la de Santa María. Probablemente la calle del Fiscal, que comunica el patio de la iglesia de Sta. María con la de Santiago, estuvo abierta al tránsito en este momento. La iglesia de Santa María presenta cambios notables con la realización de nuevas estructuras; los materiales empleados en esta etapa son fundamentalmente la sillería, que muestra el apogeo económico de estas fechas, ya que la contratación de canteros era algo singular y costosa. Entre todas las piezas de sillería que se han encontrado fuera de contexto o reutilizadas en diversos muros, se pueden observar distintas formas decorativas aplicadas al sillar (molduras, e incluso piezas con decoración de volutas, ménsulas, columnas de fuste acanalado). También se han constatado diferentes marcas de cantero (espiga, flecha, doble barra) que aportan datos sobre los ejecutores de la obra y las fechas aproximadas de su construcción (GONZALEZ SIMANCAS, 1905; BELDA NAVARRO, 1982).

La fachada de sillería, presenta en su eje central la entrada principal de la iglesia, formada por un arco de medio punto al exterior, mientras que en el interior forma un arco rebajado. Conserva aún en las esquinas los orificios donde se encajaban los goznes de la puerta de madera. La puerta fue eliminada y tapiada en la última fase de remodelación

de la iglesia. En el interior de la fachada hay cuatro ménsulas, cuya función sería la de sostener las vigas sobre las que descansaría el coro alto. Su trazado acaba en forma triangular y los sillares están trabajados para que la altura máxima esté situada en el eje central, por lo que se desprende que la techumbre que cubría la iglesia era una cobertera a dos aguas de la que sólo sobresaldría una espadaña situada en la pared Oeste de la torre.

El pavimento se encontraría al mismo nivel que la puerta de entrada a la iglesia, y debido a la existencia de unos escalones trabajados en la roca se supone que iría ascendiendo gradualmente hacia el ábside, proporcionando un efecto de teatralidad típico de este momento.

Adosada a la fachada se encuentra el cuerpo de la torre en el que las tres primeras hiladas de sillar coinciden con las de la fachada, pero a partir de la cuarta se aprecia una clara diferencia entre ambas estructuras. Esto puede responder a que en el proyecto de construcción de la fachada se dejara esbozada la torre, a la espera de nuevos presupuestos. La puerta de acceso a la torre se encuentra a unos 80 cm. sobre el pavimento, por lo que debieron existir escalones para salvar el desnivel. En el segundo piso se abre otra puerta que daría acceso al coro alto. El tercer piso alberga restos de una espadaña.

Hay que destacar en el exterior de la pared sur de la torre, los restos de signos pintados en tono rojo oscuro, que por su tonalidad destacan del sillar, y que a pesar de los múltiples deslucidos sufridos aportan interesantes datos, entre ellos la fecha de 1540.

La escalera de la torre está construida en yeso y se adapta al cuerpo circular de sillar, a partir de ella se accede a los cuerpos superiores de la torre. La iluminación de la escalera proviene de una ventana en forma de saetera, de igual morfología que las construidas en la pared Sur de la Iglesia Mayor de Santiago que corresponden en el interior, con una escalera de iguales características que la de la Iglesia de Sta. María, por lo que se deduce que responden al mismo modelo arquitectónico y se encargaron a la vez.

Otra estructura adosada a la torre y al cuerpo de la escalera es una habitación, que presenta una remodelación apreciada en el cambio de orientación de su altar, y que posiblemente sería una capilla privada. La presencia de este tipo de capillas en el interior de esta iglesia de Sta. María ha quedado documentada en el Libro I de Enterramientos de la Iglesia Mayor de Santiago que abarca los años de 1594 hasta 1608.

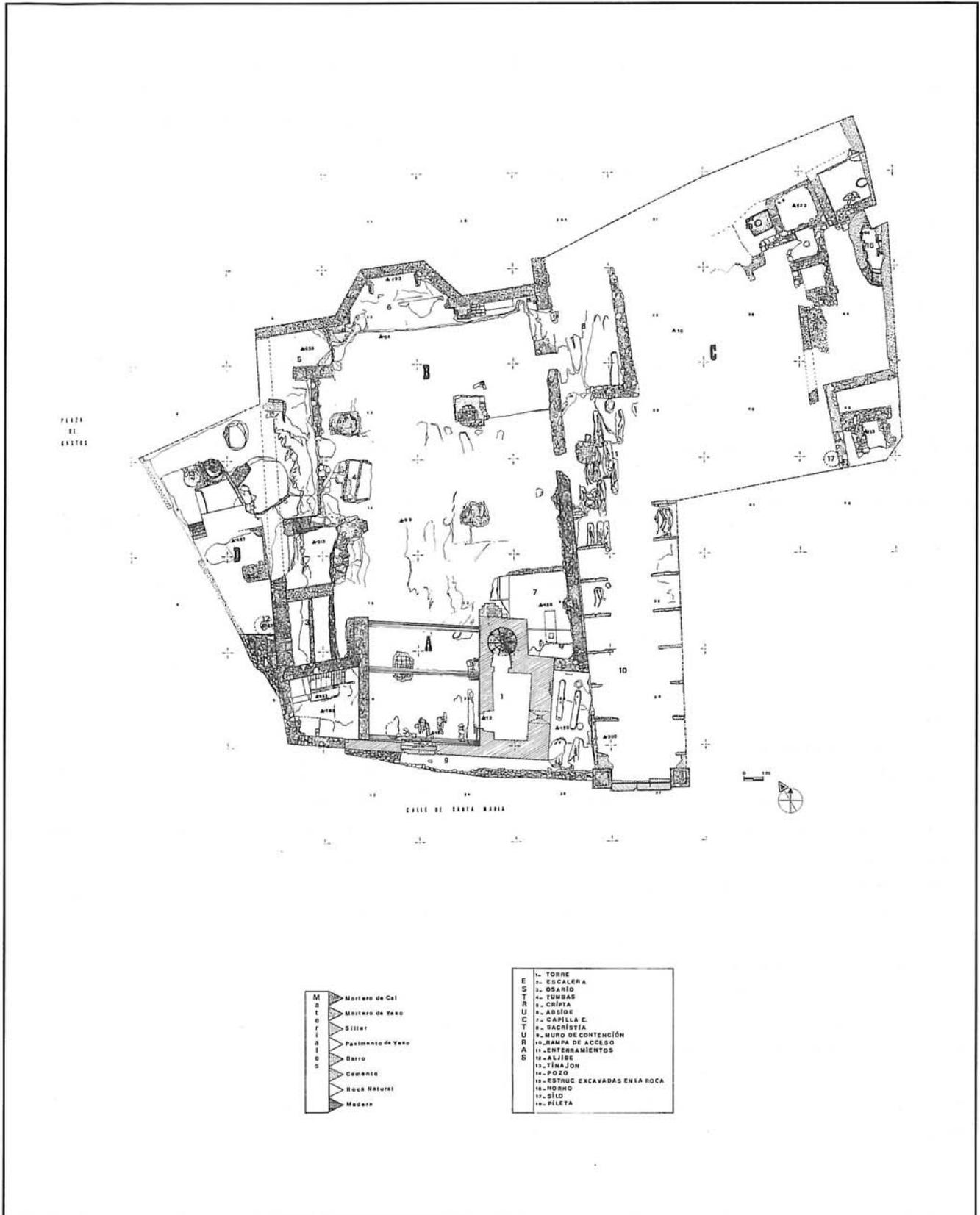


Fig. 3.- Excavación arqueológica. Santa María del Rabal. Jumilla (Murcia).

El osario forma una dependencia simétrica a la anteriormente descrita, aunque a cuatro metros bajo el punto 0.

También se ha constatado en esta fase los restos de una cripta situada en el mismo nivel que el osario, a la que se accedía por un pasillo de techumbre abovedada construida en piedra y tierra, acabado en un vano formado por un arco de medio punto. El interior tenía la techumbre adintelada formada por vigas de madera.

El trazado de los muros de cierre de la iglesia según los restos que han quedado seguían una orientación más abierta hacia el Oeste que los conservados de la última fase. El acceso al patio estaba formado por una escalera de sillar.

Es posible que en la zona de entrada existiera un nártex constatado por los restos de un muro adosados a la pared Este de la Iglesia.

### III. A. 3. 3. Fase de la última ampliación de la iglesia (S. XVII-S. XVIII)

La última fase de remodelación de la iglesia comprende un periodo que abarca entre finales del siglo XVII y principios del XVIII, hasta que deja de funcionar para el culto, a principios de nuestro siglo. Responde en sus líneas básicas al modelo conocido antes de su demolición.

Según Lozano Santa la iglesia "consta de tres naves, y no angostas: su techo es de madera: altar mayor: colaterales, púlpito y sacristía: coro alto y bajo: media torre: campana gorda y sonora, pero refundida un siglo ha: dos puertas decentes y con adornos góticos la una: atrio espacioso y cerrado a donde se entra por otras dos puertas, y con gradierío de sillería la una: el retablo mayor y los colaterales son de pintura gótica...". Esta descripción corresponde básicamente a la iglesia de esta fase (LOZANO SANTA, 1800).

Un dato que nos acerca al momento en que se termina esta construcción es la fecha de 1668, situada en una de las vigas de la techumbre de la iglesia, y que fue rescatada tras su demolición. Actualmente se encuentra en el Museo Arqueológico de Jumilla.

Las transformaciones más importantes sufridas durante esta fase son la elevación de los muros perimetrales de la iglesia, que se alzaron por encima de las construcciones de sillar anteriores, las cuales quedaron ocultas por el enlucido exterior e interior de la iglesia, y en segundo lugar la elevación del pavimento del interior del edificio. Consecuencia de ello, quedaron ocultas algunas estructuras como la habitación adosada a la torre y la puerta de entrada que fue tapiada, aunque el pavimento había podido tener unos esca-

lones que ascendían desde el nivel de la puerta hasta conseguir la altura del pavimento.

Durante esta fase se construyó en la zona norte del atrio una estructura aneja a la iglesia con la función de sacristía.

El muro lateral Este se rehizo siguiendo aproximadamente el trazado anterior. En este muro se sitúa una puerta de acceso a la iglesia desde el patio, también tenía una ventana circular, que ha quedado constatada en una serie de documentos gráficos, facilitados por D. Cayetano Herrero.

También se construyó un muro adosado a la pared interior de la fachada, pero no donde acaba la misma, sino a 60 cms. de la esquina, para evitar el posible desplome que sufrió el muro anterior.

En esta fase se edificó una pequeña vivienda adosada a la iglesia, que reutiliza la pared anteriormente descrita, y que es conocida por los lugareños como "la bodega".

El muro perimetral occidental salva un desnivel de tres metros, y alberga el osario, que en este momento fue limpiado y dividido por un muro longitudinal (cuya función podría estar relacionada con la división sexual de los enterrados), trasladándose los huesos que contenía a la zona del atrio.

La cripta de la fase anterior quedó reducida e inutilizada.

El ábside se hace marcadamente poligonal, y presenta una considerable desviación respecto a la fachada. En el interior de la iglesia se consolidan las cimentaciones de los pilares y se instala un pequeño pilar, que soportaba probablemente el púlpito.

El pavimento del interior de la iglesia estaba formado por losas de barro de 23x15x4 cms., y debajo se encontraban diferenciados por lechos de cal tres niveles de inhumados superpuestos. Este pavimento tiene una inclinación que va ascendiendo desde los pies de la iglesia hacia el ábside, siguiendo la costumbre de resaltar el altar del resto de la iglesia.

Básicamente, esta iglesia es de planta rectangular, dividida en tres naves, separadas por tres arcadas longitudinales orientadas de Norte a Sur, que descansaban sobre cuatro pilares centrales y cuatro pilastras. Los pilares morfológicamente responden a dos tipos: poligonal y rectangular, alternándose bajo las arcadas, y estaban decorados con representaciones de los cuatro evangelistas en yesería.

La techumbre de la iglesia era a dos aguas, formada en su interior por un artesonado de carpintería vista, asegurada por doce pares de tirantes (ARAGONESES, 1971).

Del coro de la iglesia, actualmente sólo se conservan tres vigas, soportadas las dos primeras por cuatro ménsulas de madera tallada, y la última por cuatro ménsulas de sillar.

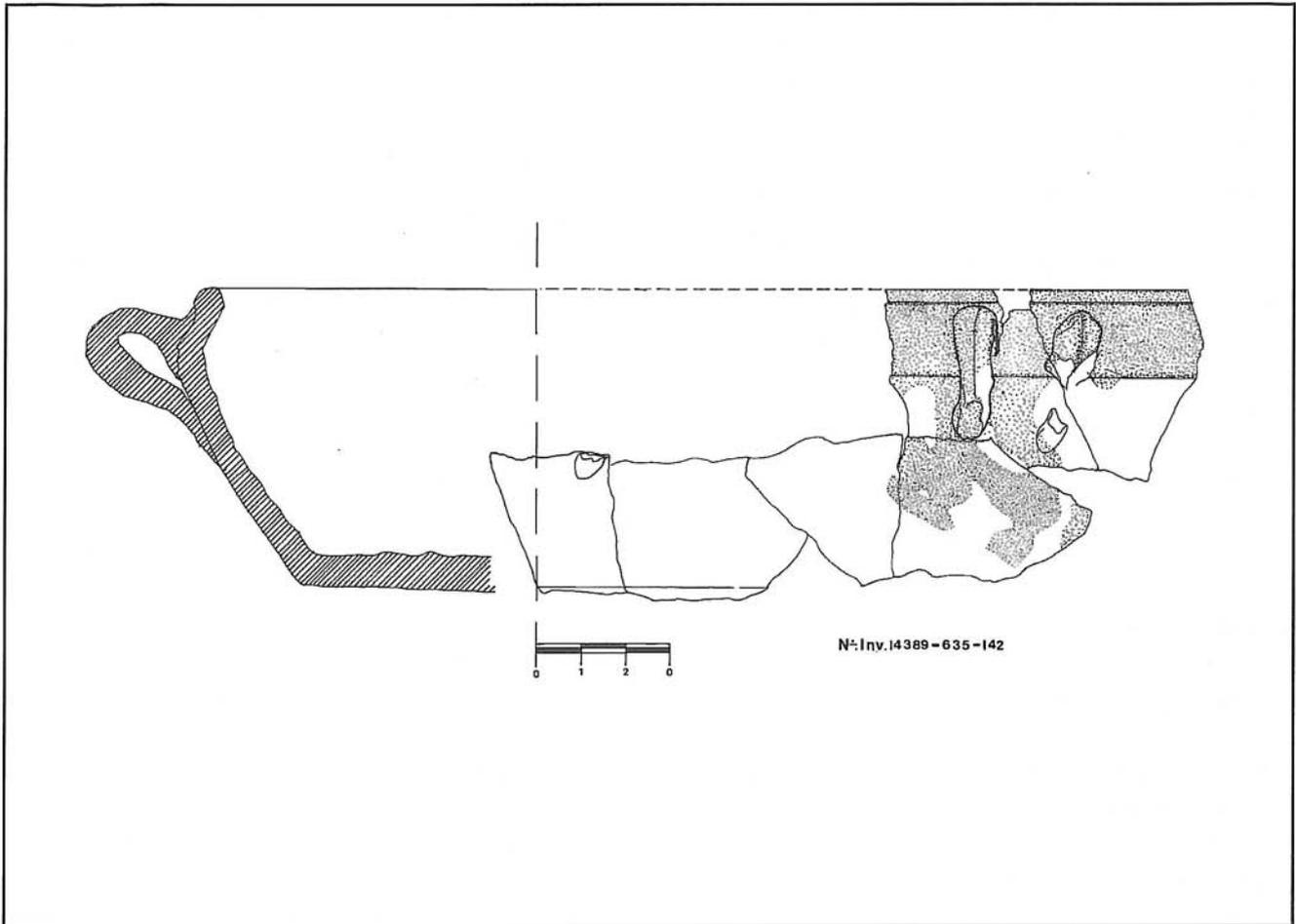


Fig. 4.

Durante esta fase se eleva y consolida la sustentación del coro, nivelándose las vigas a base de ladrillos, dispuestos sobre las ménsulas de piedra. Esta elevación del coro queda además constatada en el tapiado parcial que fue necesario realizar en la puerta de acceso al coro, localizada en el primer piso de la torre.

La torre se encuentra ubicada al Sureste del edificio y presenta sobre los dos cuerpos inferiores de sillar, otro construido con piedra unido con un fuerte mortero (cuerpo intermedio entre la sillería y el campanario), que reutiliza la espadaña y la convierte en una ventana.

El campanario de estilo Barroco se construye en el siglo XVIII (ARAGONESES, 1971).

Según el Catálogo Monumental y Artístico de la provincia de Murcia de González Simancas, la iglesia se restauró a fines del siglo XIX, lo cual no afectó a su trazado general, sino que se consolidaron las partes deterioradas y se pintaron los interiores con tonos ocre.

### III. A. 3. 4. Fase de la demolición y restauración de la torre y la escalera

Desde el momento en que la iglesia pasa de manos del Obispado a ser propiedad del Ayuntamiento de Jumilla, comienza a utilizarse con fines sociales.

Existen varios informes sobre el estado ruinoso de la iglesia. El primer documento recogido a este respecto es la Certificación del reconocimiento del estado de solidez de Santa María llevado a cabo por don Agustín Palencia en 1899, donde se nombra la inseguridad y pérdida de la verticalidad de diversas partes del edificio. Otros informes de similares características están recogidos desde 1925 tanto en el Ayuntamiento de Jumilla como en el Obispado. En este sentido se explican las continuas obras de remodelación que ofrece el heterogéneo conjunto de la iglesia.

Durante la Guerra Civil Española sirvió como almacén de víveres y para el reparto de ellos a los ciudadanos. También fue utilizada como sala de cine, hecho que ha queda-

do constatado en la zona del ábside donde hay dos rozas en la pared, que marcan dónde estaba situada la pantalla.

Tras cerrar la calle de Sta. María, ante el peligro de desplome de algunos muros, se pensó en derribarla, lo cual se llevó a cabo el 9 de enero de 1981. Durante la demolición se apreció que algunas partes estaban construidas en sillar, lo que motivó que estas obras se interrumpieran. A partir de estas fechas, se emprenden varios proyectos para evitar el derrumbe de los restos que quedaban a la intemperie, por lo que se tapan los huecos de ventanas con cemento, además de colocar una estructura metálica para sostener el muro lateral Oeste. Durante esta última remodelación, la torre y la escalera de acceso al campanario fueron restauradas en la zona de la techumbre; junto a esto se enlució el exterior de los últimos cuerpos de la misma dejando visto el sillar de los cuerpos inferiores.

### III. B.- SECTOR C. (ATRIO)

El sector C está constituido por la zona del patio de la iglesia, incluida la rampa de acceso, que parte de la calle de Sta. María. Delimitado en la parte Norte y Este por viviendas, y al Oeste por el muro de cierre de la iglesia.

**NIVEL SUPERFICIAL:** Lo primero que se constató fue los restos de una cimentación de una construcción aneja a la iglesia. La construcción pertenece a los restos de la sacristía más moderna de la iglesia. El interior de la misma estaba desfondado, presentando restos de fosas excavadas en la roca, entre las cuales se destaca una antropomorfa.

Posteriormente, se procedió a limpiar la zona del atrio de los materiales de desecho depositados, y de la cobertera vegetal. Por el sector C discurre una red de tuberías que proceden de las casas que rodean al patio y su instalación ha roto estructuras y remozado los niveles estratigráficos en algunas zonas.

Entre las cuadrículas 26 y 27, se localizaron restos de una construcción de piedras y yeso similar a la cimentación de la sacristía. Relacionando su cota con los restos del pavimento de losa del interior de la iglesia y el pavimento del patio, se observó que era un escalón intermedio entre ambos ámbitos.

#### Sector C. 1.

Comprende el acceso en rampa, y las cuadrículas que se encuentran junto al muro Este de la iglesia.

**NIVEL I.:** El pavimento del patio es de yeso, aunque conservado parcialmente, se puede observar que tiene una

tendencia ascendente hacia el Este. La zona de inmediación entre la calle de Sta. María y el patio de la iglesia es una rampa que está recubierta con cemento. Bajo ésta, no han aparecido restos de pavimento.

**NIVEL II.:** Tras rebajar el pavimento superior del patio de la iglesia, el cemento que recubría el acceso y reducir parte del escalón de piedra situado en la zona anterior a la puerta lateral de la iglesia, se constató un nivel de tierra oscura. Bajo este nivel, aparecieron reductos de otro nivel de pavimentación de cal, aunque distribuido de forma irregular.

**NIVEL III :** En este nivel, se han documentado diversos enterramientos entre las cuadrículas 26, 27, 28, 29, 30, 33 y 34, todos los cuales, salvando sus particularidades, responden a la misma tipología.

Las fosas excavadas en la roca tienen su lecho más profundo donde la roca es más blanda. Tienen una forma irregular con tendencia trapezoidal, estrechándose en el extremo donde estaban situadas las extremidades inferiores del inhumado. El lecho es angosto, y entre las mejor conservadas se ha podido observar un pequeño resalte en los laterales de la fosa. En este reborde irregular aparecen restos de adobe, que por su disposición suponemos que la cerraban.

Longitudinalmente, las fosas se orientan según el norte magnético, de NE - SW.

Entre la veintena de fosas excavadas, hay que destacar que algunas, no han llegado a nosotros intactas, estando parcialmente deterioradas o mutiladas, a consecuencia de las distintas obras de construcción y remodelación del edificio de la iglesia. Esto ocurre en las sepulturas que se encuentran bajo el muro Este de la torre, en el acceso en rampa al atrio y en la fachada. En siete de los enterramientos contamos con el inhumado prácticamente completo.

La disposición de los cadáveres es decúbito lateral derecho o decúbito supino. En todos los casos, las extremidades inferiores ligeramente flexionadas. Los cráneos están encajados en la fosa (en uno de los casos con una piedra a la altura de las cervicales), y el rostro se orienta hacia el Este. Las extremidades superiores ofrecen dos variantes en cuanto a su disposición: brazos extendidos a lo largo del cuerpo o brazos flexionados dispuestos sobre el pubis.

En la cuadrícula 27 hay que apuntar la superposición de dos enterramientos de tipología completamente distinta. El situado en el nivel inferior presenta la tipología anteriormente expuesta mientras que el superior es un enterramiento en ataúd de madera, que presenta restos de clavos

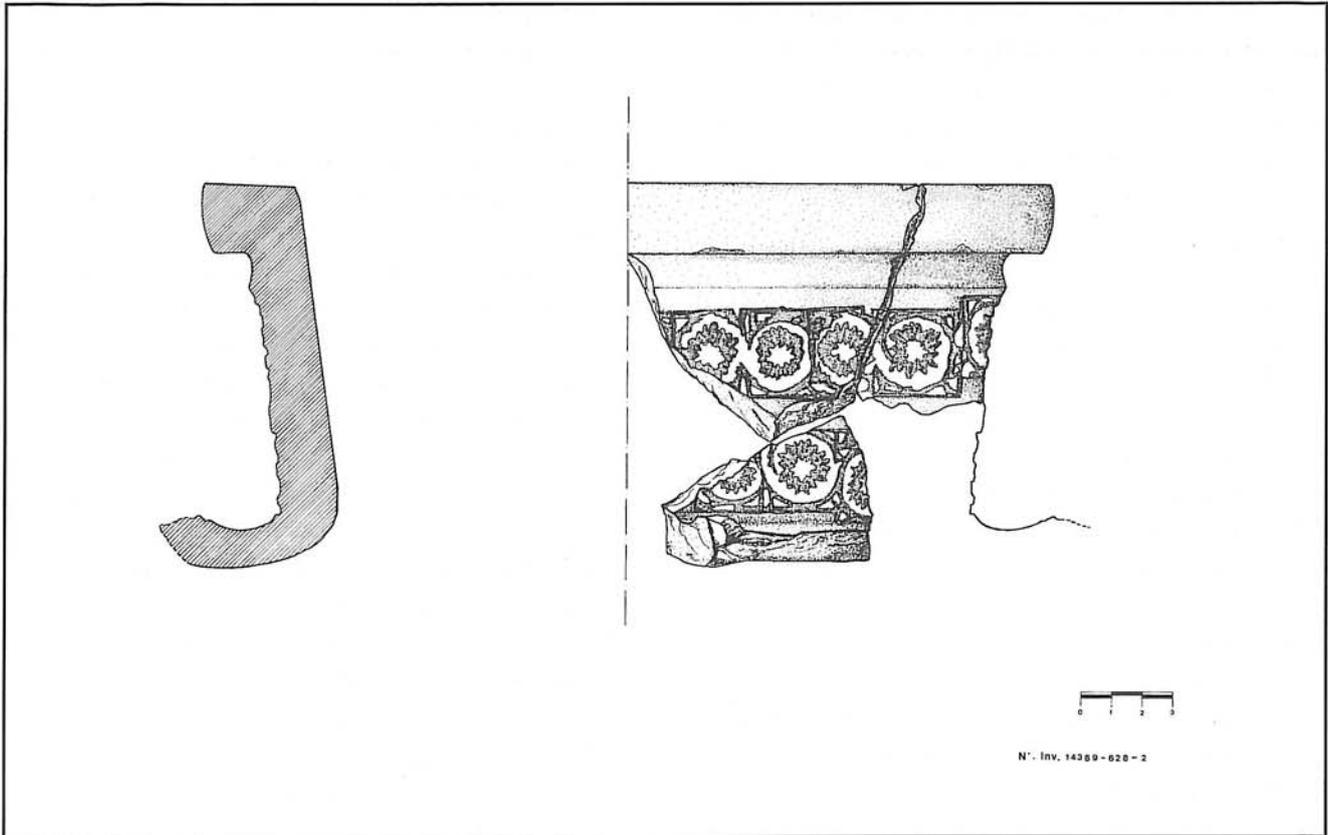


Fig. 5.

de gran tamaño y está contenida en un lecho de cal, con el inhumado decúbiteo supino.

### Sector C. 2. Zona oriental del patio de la iglesia.

NIVEL I: Tras rebajar el pavimento superior del patio de la iglesia, se pudo observar un nivel de revuelto de huesos, concentrándose éstos en las cuadrículas 45, 46, 40, 41, 43 y 44. La potencia de este nivel de revuelto de huesos alcanza un espesor de 1,50 mts. en la cuadrícula 45.

En la cuadrícula 44, se reconoció una amplia fosa que trasciende el muro de cierre de una de las casas que delimitan el patio, internándose este nivel de revuelto bajo el muro. La amplia fosa irregular, excavada en la roca, junto con la estructura rectangular que aparece en la cuadrícula 45, hacen la función de osario. Después de proceder a la limpieza de este nivel de revuelto, aparecieron los restos de diversas estructuras, bastante deterioradas por la remoción producida con la construcción de la fosa del osario, que alteró el depósito estratigráfico. Hay que distinguir en el perfil estratigráfico situado bajo el muro que cierra por el Este el patio, un nivel de pavimento de cal, del mismo tipo que el documentado

sobre las fosas del sector C.1., el cual correspondería a la segunda pavimentación que se realizó en el patio.

NIVEL II: Entre las cuadrículas 38 y 43, en el nivel superior se distingue una pileta, con unas dimensiones de 1,20 m. de largo, 1 m. de ancho y una profundidad de 60 cm. El interior presenta un apurador cerámico, encajado en la pileta. Esta estructura se relaciona a través de un canalillo con un pavimento de fuerte consistencia que discurre en suave pendiente hacia la pileta. La habitación número 3, compuesta por estas estructuras, estaba cerrada por restos de muros; se accede a ellas mediante un pequeño escalón, bajo el cual se constataron los restos del quicio de una puerta.

En el mismo nivel, y separada por un murete, se encuentra la habitación número 4. El pavimento superior adosado a los muros que forman esta estancia presenta un reposadero de forma oval; se encontraron piedras de gran tamaño, destacando una de ellas con una perforación central. Los muros laterales y el pavimento de la habitación se internan bajo una de las viviendas que limitan el patio de la iglesia, hecho que nos ha impedido conocer la entrada a esta dependencia.

La habitación número 2 tiene pequeñas dimensiones y está comunicada con la habitación número 3 salvando un escalón, ya que se encuentra a una cota inferior. Está pavimentada y abierta al Oeste mediante un portal formado por piedras planas. Esta habitación corresponde a una zona intermedia de paso entre la habitación número 2 y las dependencias situadas en la zona Oeste.

La habitación número 1 tienen unas dimensiones similares a la habitación 2. Los muros que la delimitan se han construido utilizando otros preexistentes, engrosándose considerablemente la pared Sur. El pavimento del suelo presenta las mismas características que los de las habitaciones número 4 y número 2.

Las habitaciones 1, 2 y 4 presentan dos niveles de pavimentación. El primero está formado por una capa de yeso de un espesor irregular que alcanza un grosor máximo de cuatro centímetros, cubierto con una capa fina de yeso blanco. El segundo nivel de pavimento tiene un espesor máximo de 6 cms. y está formado por cal. Ambos pavimentos se adosan a las cimentaciones de las tres habitaciones. Hay que destacar el hallazgo de una moneda de Alfonso X (1252-1284) (CAÑON-CASTAN, 1981) en la habitación número 2, entre los dos pavimentos. En la habitación número 4 contamos con dos niveles más de pavimentación separados por una fina capa de tierra anaranjada, en este caso ambos se internan bajo el muro que divide longitudinalmente las habitaciones números 3 y 4.

NIVEL III: Bajo la zarpa de cemento del muro que actualmente limita el patio, situado entre la cuadrícula 43 y 44, se han conservado restos de un horno parcialmente arrasado por el foso que se practicó para albergar el osario.

El horno tiene su lecho excavado en la roca, su planta es ovalada y está delimitada por un muro perimetral de un grosor medio de 75 cms. De la concavidad de su lecho parten cuatro muros adosados a la cara interna del muro perimetral del horno, de los que sólo se conserva el alzado de los dos situados al Este. Está hecho de barro y piedras de gran tamaño. Entre el material de revuelto contenido en el horno contamos con una gran proporción de tejas y de ladrillos de barro (los últimos de un grosor de hasta ocho cms.), en general de apariencia muy tosca, además de fragmentos de cerámica, huesos, cenizas y carbones.

El horno está relacionado estratigráficamente con un nivel de cenizas y tierra oscura que se extiende por debajo de los muros que cierran las habitaciones números 1 y 2. Bajo este nivel se han constatado restos de pavimentación de cal

de un espesor de 1 cm. En la cuadrícula 44 el nivel de cenizas se conserva debajo del derrumbe de un muro de cal y piedras.

Finalmente hay que destacar la presencia de un conjunto de cuatro depósitos. Morfológicamente responden a dos tipologías diferentes, logradas mediante el trabajo del suelo virgen (de tipo rambla en este sector). El más septentrional ha quedado sin excavar, ya que, limitaba con una de las casas que forman actualmente el patio de la iglesia.

-Tipo A: El primer tipo es de campana y está situado en la cuadrícula 43 bajo dos niveles de pavimentación. Cerrado por una laja plana de piedra consta de una boca de 60 a 70 cms. de diámetro y de traza en general muy regular. Da entrada a una cavidad en forma de campana de 2 mts. de profundidad, y de aproximadamente un metro de diámetro en su base inferior. El depósito no se encontraba totalmente colmatado y la tierra acumulada en su interior estaba dispuesta de forma troncocónica. Su contenido es una tierra limpia amarillenta con pocos restos de carbón, semillas y diversos fragmentos de cerámica.

-Tipo B: El segundo tipo, también excavado en la roca, tiene el diámetro de la boca similar al de la base, siendo sus paredes con tendencia recta.

1B- El primero de ellos, es el de menor profundidad de los dos excavados. Está situado en la cuadrícula 44 bajo el derrumbe del muro de cal y piedras. En la parte superior y próximo a su boca tenía unos huecos, que contenían restos de madera, que hacen pensar en un entramado o tapadera de dicho material que cerrara el depósito. Totalmente colmatado, su contenido se compone de una tierra de color marrón oscuro con restos de carbón, semillas, y fragmentos de huesos, cerámica, etc.

2B- El segundo depósito es de mayor profundidad y dimensiones está situado entre las cuadrículas 45 y 46. Sobre éste descansaba parcialmente la cimentación de un muro. El depósito estaba totalmente colmatado por un relleno de las mismas características que el depósito 1B. Tiene un pequeño orificio practicado en su base que comunica con una bóveda, también excavada en la roca. La bóveda presenta en su lado Norte un vano al que se accede desde el patio de la actual casa colindante, el cual estaba cegado con bloques de cemento.

3.B- El tercer depósito situado en la cuadrícula 42 está sin excavar. Sobre éste se instala un muro al que se adosan cuatro niveles de pavimentación de la habitación número 4, que lo tapaban parcialmente. De este depósito sólo cono-

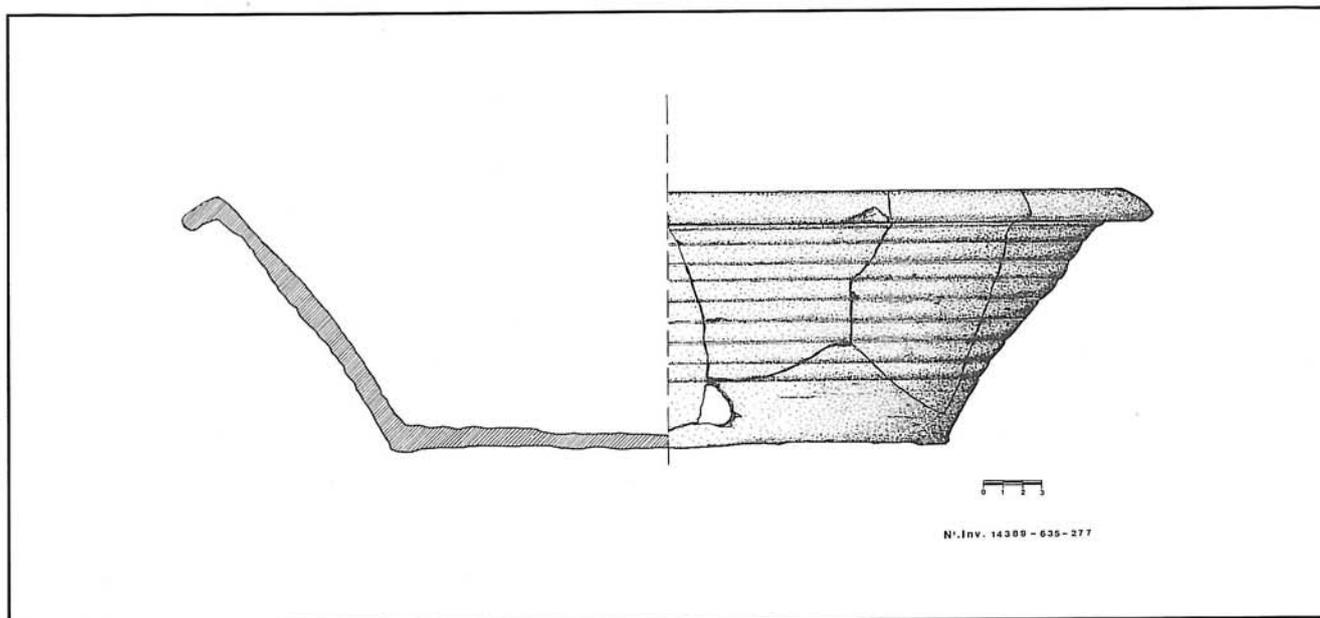


Fig. 6.

ceamos el diámetro de su boca. El interior se hallaba totalmente colmatado y el contenido superficial es similar a los dos anteriores, no obstante desconocemos su profundidad. Actualmente están en proceso de estudio los materiales obtenidos en la excavación. A pesar de ello, adelantamos unas someras notas sobre el estudio del material contenido en los cuatro depósitos.

Respecto a la producción cerámica se han constatado abundantes fragmentos, que han permitido reconstruir su forma o tipología, y por lo tanto, su uso. Por otro lado, hay que destacar que el conjunto de piezas estudiado presenta bastante homogeneidad.

Teniendo en cuenta la catalogación de Navarro Palazón (NAVARRO PALAZON, 1986a) y siguiendo la frecuencia con que se dan las distintas formas cerámicas y su decoración, se han sistematizado de la siguiente manera:

-Vajilla de cocina. Entre éstas destacan dos tipos, las marmitas (algunas desprovistas de vidriado), y las cazuelas (con grupos de doble asa) vidriadas en su interior y reborde.

-Vajilla de almacenamiento, transporte y conservación de productos sólidos y líquidos. Las más frecuentes son en primer lugar, las jarras y los jarros pintados tanto a la almagra como al manganeso con digitaciones o pincel. Los motivos decorativos empleados son puntos, bandas, círculos concéntricos, dientes de sierra o retículas. En segundo lugar las tinajas, que presentan dos técnicas decorativas: a peine e impresas. Las primeras con decoración en bandas o en

ondas, y las segundas con motivos espirales, florales, "mano de fátima" y epigráficas.

-Recipientes de uso múltiple. El tipo alcadafe, sin decoración, es el más representado en este conjunto.

-La vajilla de mesa. Se dan varios tipos, los más representados de este grupo son el ataifor y la jofaina, vidriados en ambas caras y de tonalidades azul turquesa, melado con goterones y verdoso. En segundo lugar, las redomas, las jarras y las jarritas (pintadas, esgrafiada y cuerda seca parcial) en menor cantidad.

-Contenedores de fuego. Entre estos sólo contamos con candiles de cazoleta y pie alto.

Con la ayuda de la bibliografía especializada en este tema (LLUBIA, 1951; BAZZANA, 1983; NAVARRO PALAZON, 1986a), se ha fechado el conjunto de la cerámica localizada en estos depósitos, entre el siglo XIII e inicios del s. XIV. Las características de la cerámica responden por un lado a la tipología de tradición árabe por otro a formas cristianas.

### III. B. 1.- DISCUSION

La constatación de distintos conjuntos de estructuras localizadas en el sector C, dividido a su vez en dos subsectores C.1. y C.2., plantea un análisis temporal y a la vez funcional, que pasamos a ordenar a continuación:

En primer lugar hay que destacar las estructuras relacionadas con la iglesia como son:

-La cimentación de la sacristía aneja a la iglesia (Tercera fase de la Iglesia).

-El escalón anterior a la puerta lateral de la iglesia (Tercera fase de la Iglesia).

-El pavimento superior del patio (Tercera fase de la Iglesia).

-Por otro lado, se ha tenido conocimiento de una serie de transformaciones relacionadas con el acceso al patio de la iglesia. El Archivero Municipal de Jumilla ha facilitado documentos y un plano que data de 1.884. Ambos tratan del proyecto y ejecución del ensanche la calle de Sta. María que afectó a la escalinata formada por seis peldaños (Segunda fase de la Iglesia), que era de sillería (LOZANO SANTA, 1800), suprimiéndose y constituyéndose en la rampa que actualmente se conoce (Fase cuarta de la Iglesia).

-Según la secuencia estratigráfica, se ha constatado aunque parcialmente, otro pavimento en el patio de la iglesia más antiguo que el mencionado anteriormente (Fase segunda de la iglesia).

-Hay que tener en cuenta, en el sector C.2, la gran profusión de restos humanos depositados desordenadamente en el subsuelo, que han alterado el depósito estratigráfico. Estos huesos están acompañados de restos de enlucido, cerámica, etc. A modo de hipótesis se puede pensar que se trasladaron a este sector tras las obras de remodelación de la tercera fase de la iglesia.

El conjunto de los enterramientos que aparecen en este sector C.2., responden al tipo de sepultura árabe. Sobre la orientación de las fosas y tras consultar la bibliografía especializada, se ha comprobado que los cementerios musulmanes, excavados en la ciudad de Murcia (POZO, 1987; PALAZON, 1986b) presentan la misma orientación de las fosas.

Hasta el momento los datos reunidos son insuficientes para elaborar una hipótesis temporal relacionada con esta pequeña "maqbara", no obstante, de su situación estratigráfica, se deduce, que fue utilizada en un momento anterior a la edificación de la Iglesia.

Respecto al sector C.2 y en relación con las estructuras constatadas en el Nivel II, se ha podido observar que reutilizan otras ya preexistentes, su funcionalidad es difícil de precisar, a pesar de ello, por su morfología parecen relacionadas con algún tipo de dependencias dedicadas a la transformación de productos agrícolas como la vid y el olivo.

En el Nivel III del sector C.2., aparecen una serie de dependencias de servicio, destacando el horno y los restos de muros construidos con cal.

En relación con los depósitos, se puede hablar de que en su última fase se usaron como vertederos, hecho constatado por la abundante cantidad de cerámica fragmentada, restos de materia orgánica y huesos, que aparecen en su interior. En todos los casos no se han diferenciado niveles en su interior, de lo que se deduce que se colmataron en un corto espacio de tiempo, hecho además constatado por la homogeneidad del material encontrado, que fecha la utilización de estos vertederos durante el siglo XIII y principios del XIV. Estas estructuras excavadas en la roca, en su origen, y a modo de hipótesis, pudieron haber tenido la función de silos para almacenar víveres u ocultarlos en momentos de inestabilidad.

### III. C.- SECTOR D.

Este sector se encuentra en la zona Oeste de la Iglesia de Sta. María del Rabal y comprende las cuadrículas 2, 3, 4, 6, 7, 8, 9 y 14 (algunas parcialmente).

Con motivo de la demolición de una de las viviendas colindantes con el muro lateral Oeste de la Iglesia, se demoró tanto la cripta como el muro que la contenía. Tras desalojar la terrera y el nivel de revuelto producido por la misma se inició la excavación en el sector D.

Se caracteriza por encontrarse a una cota de dos metros, como media, por debajo de las demás estructuras que pertenecen a los sectores A y B.

Antes de proceder a excavar el sector D se documentaron los restos del alzado de diversas estructuras, entre ellas, un muro encofrado que sostenía en su parte superior un saliente de la roca natural, formando ambos un vano tapiado por piedras de gran tamaño.

Tras eliminar los enlucidos de las paredes, se documentaron dos cuevas practicadas en la roca, que previamente habían sido también cegadas.

En los trabajos de excavación del sector D se han distinguido los siguientes niveles:

**NIVEL REVUELTO:** Este nivel está compuesto por restos de construcciones y de desechos acumulados como consecuencia de las obras de demolición de la iglesia. Su espesor, aunque irregular, es de unos 50 cm.

**NIVEL I:** A una cota de 4,38 m. bajo el punto 0 se constató el primer pavimento de este sector, está formado por losas de barro rojas, localizándose en la cuadrícula 7 otras al mismo nivel de caliza marmórea y de mayores dimensiones. En este pavimento hay que destacar la presencia de un molino realizado en el mismo material, de un diámetro de casi

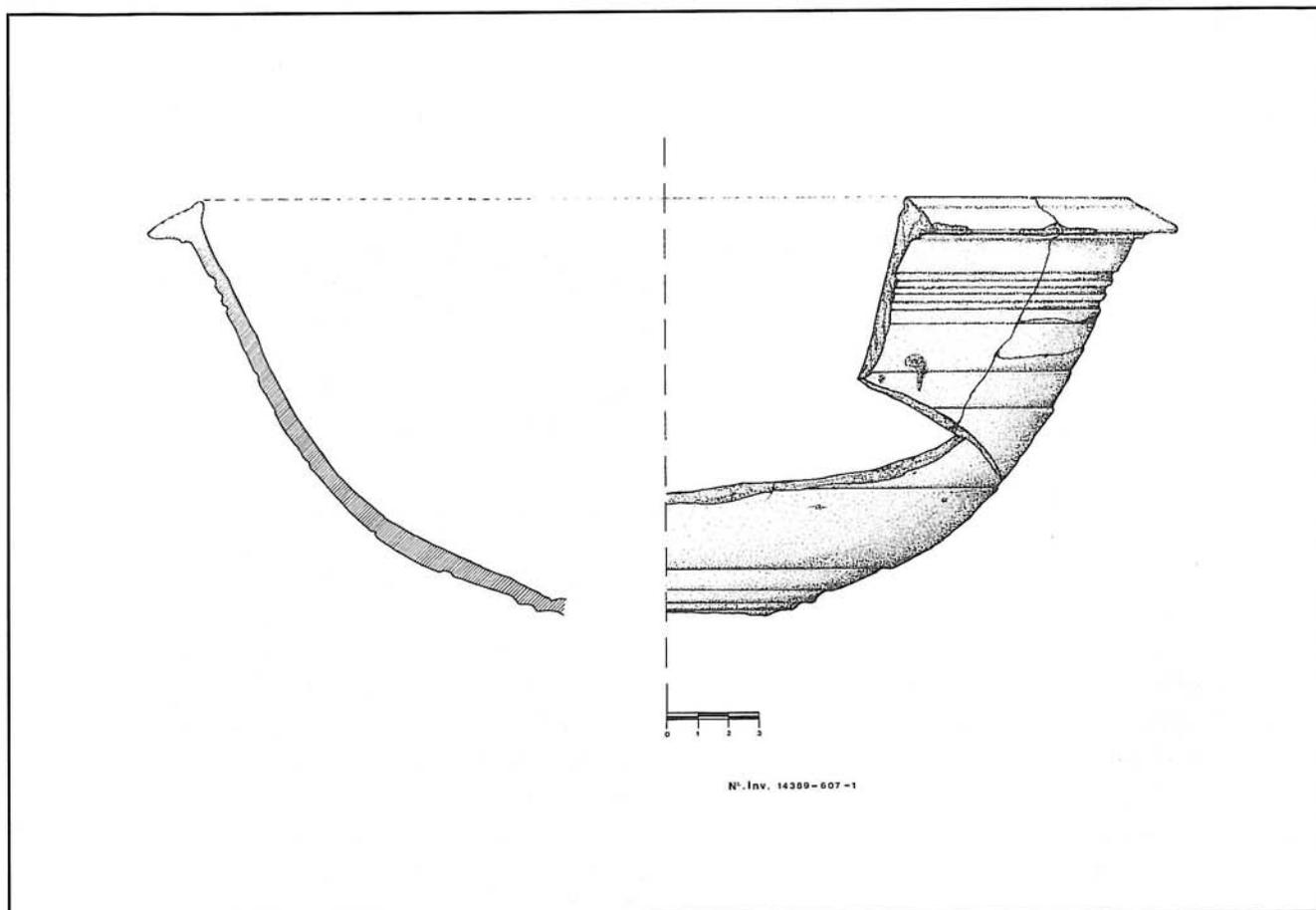


Fig. 7.

un metro y con un grosor de 20 cm. reutilizado como losa. El pavimento se extiende sobre un preparado de yeso.

En las cuadrículas 3 y 7 aparece una espesa capa de yeso con la superficie agrietada y restos de derrumbe.

En el resto del sector se observa una capa de tierra oscura, donde ya se diferenciaban por su tonalidad más clara dos bolsadas diferentes.

NIVEL II: En las cuadrículas 8 y parte de la 7, se constató una capa de unos 20 cm. compuesta por fragmentos de yeso de distintas tonalidades y otros restos de materiales constructivos. Bajo ésta, aparece un pavimento de cal relacionado con un aljibe colmatado de materiales de desecho de época reciente (está excavado en la roca y sus paredes cubiertas de cal). También se localizaron estructuras relacionadas con la Iglesia, como el caso de un contrafuerte y restos de un muro totalmente arrasado por las construcciones posteriores. En la cuadrícula 3 este pavimento no se ha constatado.

NIVEL III: En este nivel encontramos diversas estructuras: Restos de un muro muy deteriorado de yeso y piedras.

Una escalera de cuatro peldaños hecha de cal, que desciende hacia un pequeño sótano donde se instala un tinajón colmatado de materiales. Anexo a éste, se encuentra un pozo rebocado con cal que alcanza una cota bajo el punto 0 de 7,60 mts., su contenido ofrece materiales de desecho de los niveles superiores, y restos de cerámica, mientras que en su base se encontraba un depósito de unos 20 cm. formado por semillas de vid y restos orgánicos (en estudio).

NIVEL IV: En este nivel se han constatado tres estructuras circulares excavadas en la roca. Una de ellas de gran tamaño con restos de cal en sus paredes y comunicada, tras salvar un pequeño murete, con otra estructura que se interna bajo el muro de encofrado de la iglesia.

### III. C. 1. DISCUSION

La presencia de cuevas practicadas en la roca natural, bajo la iglesia, nos hace pensar que en un primer momento la roca formaba un saliente en forma de visera que serviría

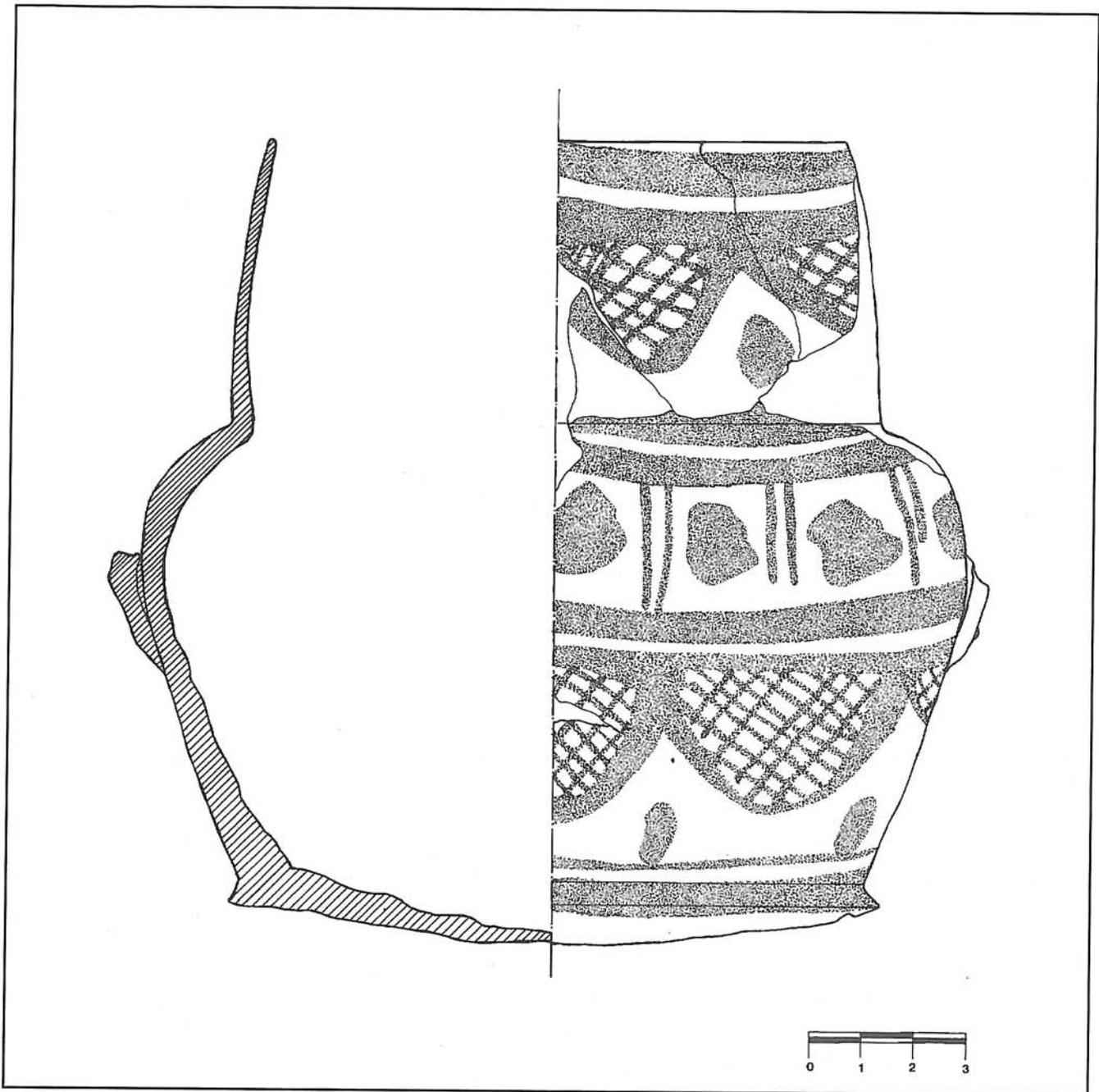


Fig. 8.

de techumbre para esta primitiva ocupación, posteriormente ésta se desplomó (como se ha observado en el interior de las covachas), al ser excesivamente excavada y pasó a ser reforzada con un muro de contención, cegándose finalmente el grupo de covachas.

El contrafuerte aparecido en este sector se relaciona con la segunda fase de la iglesia, ya que su trazado está desviado del muro lateral Oeste de la fase tercera.

El pozo de fermentación, junto con la tinaja, constituiría un pequeño sótano de las viviendas adosadas, desde época antigua, a la iglesia.

Los pavimentos de losa roja y de caliza situados en el nivel I corresponden al conjunto de viviendas de época moderna, documentadas en fotografías realizadas hace una veintena de años. En estos registros gráficos las viviendas forman aparentemente un conjunto con el edificio de la iglesia.

## IV.- BIBLIOGRAFIA

- CASTAN, C. & CAYON, J. Las monedas Hispano Musulmanas y Cristianas (711- 1981), Madrid, 1980.
- BAZZANA, A. et alii. (1983). La cerámica islámica de la ciudad de Valencia. Valencia.
- BELDA NAVARRO, C. (1982). Acercamiento a la personalidad de los canteros. En: *Historia de la Región de Murcia*: 292 - 286. Ed. Mediterráneo. Barcelona.
- DIAZ CASSOU, P. (1895). Serie de los Obispos de Cartagena (sus hechos y su tiempo), Madrid.
- FERNANDEZ GUIRADO, I. (1988). "Una necrópolis musulmana en la ciudad de Málaga", *Mainake*, X: 213 - 228.
- GUARDIOLA, L. (1975). Historia de Jumilla, Murcia.
- GUTIERREZ - CORTINEZ CORRAL, C. (1981). Libertad y tradición en la arquitectura, las parroquias y sus conventos. En: *Historia de la Región de Murcia*: 334 ss. Ed. Mediterráneo. Barcelona.
- GONZALEZ SIMANCAS, M. (1905-1907). Catálogo Monumental de la Provincia de Murcia, Tom. II. (Manuscrito Cons. en el Ministerio del Inst. Público y B.A.).
- JORDAN MONTES, J. & SELVA INIESTA, A. (1988). Notas sobre la red viaria romana en la comarca de Hellón-Tobarra. *Actas del symposium sobre vías romanas del sureste*. Dirección de Cultura de Murcia.
- LOZANO PEREZ, J.M. (1982). Carta de Amojonamiento del término de Jumilla. *Cuadernos culturales de la Asociación de Amigos de Jumilla 2*, Murcia.
- LOZANO SANTA, J. (1979). Historia Antigua y moderna de Jumilla. Murcia. (Reproducción facsimilar de la imprenta en 1800).
- MARTINEZ CARRILLO, M.L. (1987). La comunicación Cartagena-Murcia en la primera mitad del siglo XV. *Aportaciones al curso de Historia sobre la Región de Murcia*. Cartagena.
- NAVARRO PALAZON, J.
- (1986 a). La cerámica islámica de Murcia. Consejería de Cultura y Educación. Murcia.
  - (1986 b). El cementerio islámico de San Nicolás de Murcia. Memoria preliminar. *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*. Zaragoza.
- POZO MARTINEZ, I. (1987). El cementerio islámico de la calle Polo de Medina (Murcia). *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, tom. IV: pp. 111-115. Huesca.
- TORRES FONTES, J. (1982). Puerto de la Losilla, torre y arancel. IX, *Miscelánea Medieval Murciana*.
- VALLVE BERMEJO, J. (1972). La división territorial de la España Musulmana (II). La cora de "Tudmir" (Murcia). *Al Aldalus*, XXXVII. Madrid. Granada.
- VEAS ARTEROS, F. (1984). Montazgo y portazgo en el Marquesado de Villena. El acuerdo de Albacete de 1384. *II Actas del Congreso de Historia de Albacete*.